

ARTÍCULO ESPECIAL

Gac Med Bilbao. 2018;115(1):5-8



José Guimón Ugartechea: unas líneas para el recuerdo

José Guimón Ugartechea: some lines to remember

José Guimón Ugartechea: oroipenerako lerro batzuk

José Guimón, querido amigo y en su día jefe, falleció en el último otoño tras una enfermedad rápida y sorpresiva, cuando estaba lleno de energía y actividad. José Guimón, sin duda, ha sido uno de los psiquiatras más singulares de España y yo diría que de Europa en lo que a la promoción de la psiquiatría se refiere. Tuve el privilegio de hacer con él mi especialización, fui el primer psiquiatra que se formó con él, en Basurto y Leioa. José Guimón durante muchos años ha jugado un papel esencial en nuestra psiquiatría liderando muchas líneas de la misma. José, tras una formación médica básica y esencial con Alfredo Rego en el hospital psiquiátrico de Martorell (Barcelona), acudió como alumno a la cátedra que desempeñaba el Profesor D. Julián de Ajuriaguerra en Ginebra, vasco de relieve internacional de vastos conocimientos neurológicos y psiquiátricos. Allí se formó y tomó contacto también con el psicoanálisis. Esta experiencia le marcó de por vida muy positivamente. Hizo su tesis doctoral, un magnífico trabajo titulado "Apraxias y Agnosias: el síndrome apratognóstico", claramente premonitoria en relación al posterior desarrollo de la neuropsicología. Más adelante, volvió a Bilbao y se incorporó al interesante proyecto del Instituto Neuropsiquiátrico de Zamudio (Vizcaya) con el Dr. D. Mariano Bustamante, sólido psiquiatra de formación clásica que dirigía el centro. En paralelo, en 1969, formó parte del equipo de la nueva Facultad de Medicina de la Universidad de Bilbao como colaborador docente del Dr. Rodrigo González-Pinto en psiquiatría y psicología médica. A partir de ahí, lanzó su carrera en el marco de la docencia universitaria hasta alcanzar, después de pasar por puestos diferentes de profesorado, la cátedra de Psiquiatría de nuestra universidad en 1980, muy joven, a los 37 años.

Ya en la época, era de los psiquiatras más brillantes de España y había hecho muchas cosas. En 1973, año en el que me incorporé al equipo, en el marco del departamento en Leioa, creó una unidad de psiquiatría-psicología infantil que nos permitía, siempre bajo la influencia de D. Julián de Ajuriaguerra, abordar diferentes casos, relacionados con la psicosis infantil, la hipercinesia o los trastornos del desarrollo. Organizó un Symposium Internacional sobre fobias que tuvo gran repercusión y generó diferentes publicaciones. Muy pronto, en 1975, consiguió que empezáramos a trabajar en Basurto, en unos locales que antes habían sido anatómico-forenses y luego fueron Unidad Docente de Medicina. Allí con unas elementales mamparas que diseñaban diferentes espacios, comenzamos a atender niños y adultos, en consulta externa e interconsulta y enlace dentro del hospital. Poco después, empezamos las guardias de psiquiatría. Compañeros psiquiatras como Enrique Navarro, Luis Díez, Koldo Totorika, José Julio González, psicólogos como Karmele Atutxa, Pilar Puertas, Diego Luna, Macar Álvarez, Miquel Sunyer, (terapeuta ocupacional) Agustín Ozámiz (sociólogo), Margarita de Lecea, asistente social, Rosa (excelente secretaria), además de los que se ubicaban en Leioa, con Asun González-Pinto, Isidoro Delclaux, lamentablemente fallecido en el accidente aéreo del monte Oiz, Alberto Lasa, Cristina Swarkhatz, Ruby Folckman, etc., formamos un equipo compacto, muy sólido, unido por la ilusión y la amistad, conducido con ímpetu, cordura y rigor por José Guimón.

Durante aquellos años "la formación" se convirtió en algo focal, algo primordial, y a Basurto acudían a terapia de grupo psicodinámica compañeros de casi todos los centros cercanos de Vizcaya, Álava y Guipúzcoa. Ocupá-



Figura 1. Miguel Gutiérrez y José Guimón, en Vitoria-Gasteiz, en el año 1991.

bamos todos los sábados por la mañana y numerosos fines de semana en ello. La semilla psicodinámica prendió allí. Creamos, siempre bajo la batuta de José, el Instituto de Psicoterapia de Bilbao, frente a la clásica Clínica del Dr. Guimón, su padre. A la formación grupal, añadimos el psicodrama y la terapia de familia de orientación sistémica. Participaron en ello muchos profesionales como Luis Yllá, magnífico psiquiatra y después mejor compañero, con amplia formación en Alemania en neurología, psiquiatría y psicoanálisis, que luego se incorporó al equipo y también alcanzó el grado de catedrático de Psiquiatría en nuestra universidad. Carlos González, del Instituto Peña Retama de Madrid, a la sazón una de las comunidades terapéuticas más conocidas de España, Juan Campos, grupoanalista de talla internacional, Anne su esposa también grupoanalista, al igual que Fernando Arroyabe, ambos ejerciendo en el Instituto Psicoanalítico de Londres en la Tavistock Clinic y que se desplazaban periódicamente a Bilbao para darnos formación. Llegamos a hacer algún seminario con Walter Schlinder, mentor de Luis Yllá, discípulo de Steckel. Pacho O'Donnell, psicoterapeuta grupal y psicodramatista argentino, huido como tantos de la dictadura argentina, colaboró también mucho con nosotros. Llegó a ser ministro de Cultura en su país. Junto a él, tuve la oportunidad, por iniciativa de José, de hacer un curso de terapia de familia en el Instituto Ackerman de New York dirigido por Olga Silverstein, una de las terapeutas emblemáticas de aquel Instituto. Posteriormente, logramos traerla a Euskadi y desarrollamos un curso de 6 días intensivos, "encerra-

dos" en una hospedería en el pueblo de Obanos (Navarra). Fue muy fructífero profesional y humanamente.

También la semilla de la "Terapia de Familia" en Euskadi es consecuencia de las inquietudes e iniciativa de José Guimón. Posteriormente, cuando me trasladé definitivamente a Vitoria, en 1980, trajimos de nuevo a Olga Silverstein y Peggy Papp del Instituto Ackerman de New York e hicimos un curso de formación, el primero en España, para "Asistentes Sociales", en la Escuela de Asistentes Sociales de Vitoria. El éxito fue rotundo y el desarrollo de la formación en estas técnicas imparable. El mundo de los pacientes "psicóticos" siempre le atrajo y por ello estableció una relación muy fuerte con el doctor Jorge García Badaracco, prestigioso psiquiatra argentino, líder de una comunidad terapéutica para psicóticos, en Buenos Aires, que ayudó mucho en nuestra formación y con el que mantuvo vínculos estables a lo largo de muchos años, con nuestro compañero José Mari Ayerra en primer plano. Todo esto, el diseño de programas formativos en técnicas psicoterapéuticas, dirigidas al equipo multidisciplinar en Salud Mental, fue obra de José Guimón y pienso que tiene mucho que ver con que el desarrollo de la psiquiatría en el País Vasco haya tenido un modelo comunitario fundamentado en el equipo multidisciplinar y la sectorización, modelo sólido y envidiable en muchos aspectos.

Otra parcela no menos interesante en la vida profesional de José Guimón y por su influencia, también en la nuestra, fue su acercamiento a la psiquiatría biológica a través de primeras figuras mundiales. Ello ocurrió en sus diferentes estancias en el departamento de Psiquiatría de la New York University, en los Milhauserr Laboratories que entonces dirigía el psiquiatra Arnold J Friedhoff y en el que trabajaban Murray Alpert, brillante psicólogo. Arnold Friedhoff, cuyas investigaciones dieron lugar al establecimiento de la hipótesis dopaminérgica de la esquizofrenia, impulsó la creación del laboratorio de neuroquímica del hospital de Zamudio con Ricardo Dávila, amigo íntimo de José y compañero durante toda su vida, Mercedes Zumárraga y Eliseo Manero. Posteriormente, sus trabajos en depresión con el profesor Jesús García Sevilla en Bilbao y Ginebra sobre bases biológicas de la depresión fueron de alta calidad. En 1975 organizó un simposio internacional titulado "Esquizofrenia, entre la sociogénesis y el condicionamiento biológico", exponente de sus preocupaciones por la etiopatogenia de la enfermedad esquizofrénica. Acudieron expertos de todo el mundo y aquello constituyó un gran éxito.

Luis Rojas Marcos, famoso psiquiatra, al que José conoció a finales de los años sesenta del pasado siglo en Nueva York y con el que hizo una amistad inquebrantable hasta el final de sus días, fue una persona de referencia, sobre todo en el plano intelectual, para José. Este, dirigió su tesis doctoral en 1975 y luego le propuso como "Doctor Honoris Causa" de nuestra universidad en el año 2016. No menos influencia tuvo Manuel Trujillo, otro colega, también sevillano, que siempre estuvo en la base de cualquier proyecto formativo o de gestión que nos afectara. Era y es uno de los mayores expertos en

psicoterapia breve de nivel internacional y un “receptor” de psiquiatras españoles en el Servicio de Psiquiatría del Bellevue Hospital de New York que tantos años ha dirigido, siendo catedrático de la New York University, labor que recientemente le fue reconocida por la Sociedad Española de Psiquiatría. Este es el grupo neoyorkino que José tanto apreció y con el que intercambié experiencias de las que nos beneficiamos todos. Yo concretamente desarrollé mi tesis doctoral en el marco de la hipótesis dopaminérgica de la esquizofrenia allá por los años 1977-78, gracias a estas relaciones con el grupo americano.

Hasta 1993, el profesor José Guimón estuvo en la base de prácticamente todas las iniciativas psiquiátricas que tuvieron lugar en Euskadi. Desde la dirección de la sección de psiquiatría de la Facultad de Medicina y la jefatura de servicio de Psiquiatría de Basurto, participó en el Plan de Salud de Vizcaya con el Dr. Aya Goñi y Fernando Marquínez, en la Reforma Psiquiátrica de Euskadi, con el profesor Ajuriaguerra y los Dres. Arzamendi de Álava y Rafael Cristóbal de Guipúzcoa. Fue fundador, junto a Ricardo Dávila y Agustín Ozámiz, de la Fundación Vasca para la Investigación en Salud Mental, OMIE, proyecto luego seguido por Miguel Ángel González Torres, su continuador también en Basurto, y José Mari Ayerra, fundador también con José del Consorcio de Salud Mental de Uribe Costa. En el ámbito estatal, su prestigio no era menor y así presidió la Comisión Nacional de Psiquiatría, fue miembro de la Comisión Española para la Reforma Psiquiátrica, recibió innumerables distinciones y premios (Alonso Allende, Ajuriaguerra, AEN). Fue adjunt clinical professor de la New York University, professeur honoraire de la Universidad de Ginebra, socio de honor de la Sociedad Española de Psiquiatría en el año 2013, a propuesta del infrascrito, etc.

En 1993 obtuvo, a través de un competidísimo concurso internacional, la cátedra de Psiquiatría de la Universidad de Ginebra. Allí se había formado como psiquiatra, como hemos señalado antes, con el profesor Ajuriaguerra. José no descuidaba su formación médica y sin perjuicio de sus progresos en la formación psicoterapéutica de sus colegas, su apoyo al desarrollo de una línea de investigación básicamente biológica se concretó en sus trabajos con Jesús García Sevilla, catedrático de Farmacología de la Universidad del País Vasco, que acabó siguiéndole a Suiza para acabar allí su carrera profesional. Produjeron ciencia publicada en las mejores revistas del mundo.

José Guimón siempre fue ecléctico, emprendedor y científicamente ambicioso. Fue referencia en la implantación del modelo “psiquiatría comunitaria” en Euskadi, desde una perspectiva biopsicosocial de la psiquiatría. Fue padrino de Julián de Ajuriaguerra como primer doctor “Honoris Causa”, junto a Aita Barandiarán, de la Universidad del País Vasco. Discurso de ingreso que tuve el placer de ayudar a traducir, mano a mano con el profesor Ajuriaguerra en Ville Hegoa, su casa de Villafranche (Pyrénées-Atlantiques).

Como ya dije en otra ocasión, en aquellos años setenta, también tomábamos algún gin tonic que otro, can-



Figura 2. José Guimón, en la Facultad de Medicina y Enfermería de la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea.

taba divinamente Brassens, Brel y Moustaki, leía y admiraba, entre otros, a Baroja, sobre el que llevó a cabo diferentes trabajos, entre ellos, su discurso de ingreso en la Real Academia Vasca de Medicina en 1990. En “Baroja en el diván”, Guimón asegura que, desde su niñez, aprendió a conocer la obra de Baroja, a través de su padre, médico a su vez, quien animó a todos sus hijos a entrar en la literatura de un personaje al que admiraba. Escribió un ensayo en profundidad sobre las ideas científicas de don Pío, analizando las ideas barojianas, repasando sus novelas y ensayos, en donde el novelista donostiarra dejó constancia de sus conocimientos médicos y su distancia crítica con el psicoanálisis.

Guimón, en un retrato poliédrico y complejo, con cierto pudor y mucho respeto se atrevió a “psicoanalizar” a su colega el doctor Baroja. Visitó Itzea en varias ocasiones de la mano de Julio Caro Baroja. En su “Literatura y psicoanálisis”, analiza la caracterología de grandes autores, como Nietzsche, Oscar Wilde, Rimbaud, García Lorca, etc. También se introdujo en los místicos españoles por influencia de Julián Ajuriaguerra, admirador de Santa Teresa y San Juan de la Cruz. Le encantaba la pintura con especial referencia a la contemporánea y dentro de ella seleccionaba autores locales, hoy en día figuras, (Mari Puri Herrero, Bonifacio, por ejemplo). Dando satisfacción a sus necesidades culturales, ingresó en la Sociedad de Estudios Vascos y en la Sociedad Bascongada de Amigos del País con la lección “Genio y locura: condicionantes psicosociales de la creatividad”, etc.

Compartimos ambiciones, secretos, viajes, oposiciones, discusiones, angustias, problemas... pero también muy buenos ratos y muchas alegrías. Una etapa frenética e inolvidable. José Guimón fue un vasco internacional, li-

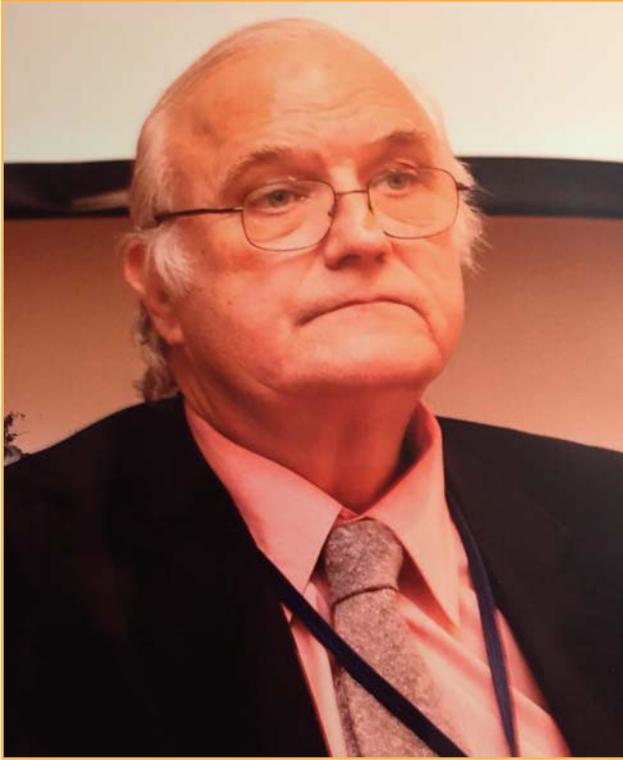


Figura 3. José Guimón (foto de Rafael Gutiérrez).

beral, demócrata, brillante, culto, inteligente, divertido, peleón, muy afectivo, en ocasiones hasta lo entrañable, inseguro en su seguridad como los grandes, y el mejor jefe mientras lo fue.

Desde luego, claro que deja huella en la psiquiatría vasca y en la española. Leioa, Basurto, Psiquiatría, Medicina son términos ligados a Guimón, siempre en el recuerdo de su padre, D. Julián, al que tanto quiso y admiró, como uno de los fundadores de la Facultad de Medicina de la Universidad de Bilbao y cuya biografía estaba escribiendo.

Deja huella indeleble. Fue único. Sus familiares, sus hijos José y Pablo, sin duda tienen una referencia envidiable para siempre que transmitirán a sus descendientes. La bonhomía del aitona. Dentro de nuestro pesar, es una buena noticia, que un distinguido y apreciado compañero, Iñaki Markez, vaya a emprender un ensayo biográfico sobre la figura de José Guimón Ugartechea.

“Goian Bego”.

Miguel Gutiérrez Fraile
Catedrático de Psiquiatría. Universidad del País Vasco
Expresidente de la Sociedad Española de Psiquiatría
Académico de la ACMB